
LICENCIA POÉTICA

Revista temática de poesía



EN INTERNET

*Conversaciones con
Martín Rodríguez-Gaona*

LICENCIA POÉTICA
REVISTA TEMÁTICA DE POESÍA

L I C E N C I A P O É T I C A

Una publicación de ARS POETICA

© 2020 ENTREACACIAS, S.L.
[Sociedad editora]

c/Palacio Valdés, 3-5, 1º C
33002 Oviedo | Asturias
(ESPAÑA)

Tel. (centralita): (34) 984 300 233
WhatsApp: (34) 658 896 003

www.arspoetica.es

info@arspoetica.es
pedidos@arspoetica.es
admin@arspoetica.es
comunicacion@arspoetica.es

ISSN
2531-2626

DEPÓSITO LEGAL
AS 03729-2017

IMPRIME
PODIPRINT

© Reservados todos los derechos

ARS POETICA no se adhiere necesariamente a las
opiniones expresadas por sus colaboradores, de las
que ellos son únicos responsables.

PVP
14 euros

SUSCRIPCIÓN ANUAL
44 € (España)
64 € (resto de Europa)

N.º 10
SOLSTICIO DE INVIERNO
2020

DIRECTOR EDITORIAL
Ilia Galán

DIRECTOR
José Manuel Suárez

DIRECTOR GERENTE
Ignacio Méndez-Trelles Díaz

DISEÑO EDITORIAL
Oliver Méndez-Trelles Pattist

PEDIDOS/ADMINISTRACIÓN
Marta Tejedor



EN ESTE NÚMERO

Editorial

POESÍA (¿O PROSA ROTA?) EN INTERNET, 7

José Manuel Suárez

NUEVO PARADIGMA EN LA ESCRITURA POÉTICA, 13

Martín Rodríguez-Gaona

LA POESÍA EN TIEMPOS DE INSTAGRAM, 17

Ignacio Vleming

HAY MUCHOS POETAS NATIVOS DIGITALES VALIOSOS, 21

Jesús Ruiz Mantilla

EL OBJETIVO FUNDAMENTAL ES CONVERTIRSE EN UNA
CELEBRIDAD. LO DEMÁS ES SECUNDARIO, 29

José Carlos Picón

POETAS INFLUENCERS A LA CAPTURA DE LIKES, 35

Carlos Dávalos

LAS GRANDES MÁQUINAS DE LA VANGUARDIA HISTÓRICA
(EL TELÉFONO, EL CINE, EL TELÉGRAFO) SON CONTINUADAS
HOY POR INTERNET Y LOS DISPOSITIVOS PORTÁTILES, 47

Tes Nehuén

HIJAS DEL LIBRO Y DUEÑAS DEL CLIC. LA POESÍA DEL SIGLO
XXI TIENE NOMBRE DE MUJER, 69

Beatriz García

BREVE SELECCIÓN DE POESÍA EN INTERNET, 75



EDITORIAL

José Manuel Suárez

POESÍA (¿O PROSA ROTA?) EN INTERNET

Internet lo abarca todo. Todo está en internet; es *el mundo*. Mundo ancho y ajeno, pero muy nuestro también, ya cada uno y todos con nuestra pantalla en la mano: mundo actual, inmediato, cercanísimo, omnipresente.

La poesía en internet y, más concretamente, en las redes sociales ha experimentado una eclosión y abundancia exponenciales en los años recientes. Sus autores son poetas jovencísimos. Ya se ha convertido en un fenómeno de enorme alcance social, cultural y político. Están en juego cuestiones que van mucho más allá de la calidad de los poemas. Merecía un estudio exhaustivo y sistemático.

Ya está hecho: *La lira de las masas. Internet y la crisis de la ciudad letrada*. El autor es Martín Rodríguez-Gaona, poeta, ensayista y traductor de gran prestigio. La lectura de su libro fue para mí algo así como una revelación, el descubrimiento de un mundo muy cercano y a la vez inhóspito. Propuse al autor dedicar un número monográfico a su libro y a su tema. Aceptó la idea y se puso a nuestra disposición enseguida. Tiene nuestro reconocimiento y gratitud. El resultado ya está en manos del lector.

Nuestra propuesta en este número tiene un desarrollo diferente al de números anteriores. No será un conjunto de trabajos y artículos, sino una reunión de conversaciones con Rodríguez-Gaona, sin duda el mayor conocedor en España de la poesía en las redes so-

ciales y probablemente también en todo el ámbito geográfico y cultural de lengua española. En cuanto conversaciones, su lectura es ágil y directa pese a la densidad de los conceptos y complejidad de los planteamientos.

Nuestro agradecimiento también para las personas que hablaron con él y recogieron sus palabras: Ignacio Vleming, Jesús Ruiz Mantilla, Carlos Picón, Carlos Dávalos, Tes Nehuén y Beatriz García.

La poesía en las redes sociales parece para quien la ignora (yo el primero) un tema menor. Sin embargo, tiene hondas implicaciones que van mucho más allá del verso juvenil logrado o fallido. Muestra del largo alcance del tema, y como aperitivo para adentrarse en la lectura, esta pequeña muestra:

- «Estamos viviendo una época corporativa. Si no te patrocinan no existes. Esto se debe a un diseño de ingeniería social concreto».
- «La revolución tecnológica corresponde a la hegemonía de un modelo económico y a un diseño de ingeniería social. La tecnología es ideología materializada, y sobre sus puntos negativos ya advirtieron Walter Benjamin y Paul Virilio».
- «Desde la superficialidad del entretenimiento y el predominio de la autorrepresentación narcisista, desde la incesante interactividad virtual, se hace muy difícil exponer ideologías en términos discursivos, reflexionar, disentir o trascender lo emocional. Esto también contribuye a la actual crisis del sistema político, fomentando la polarización extrema».
- «Un concepto fundamental de mi ensayo es la oralidad electrónica. La oralidad no es simplemente hablar, también es la imagen, el vídeo... Todo esto dura cinco minutos. Antes se escribía con la pretensión de la eternidad, pero esto es ridículo desde el entorno electrónico».
- «El actual predominio de la oralidad electrónica de internet, que quiebra los pactos de veracidad y permanencia de la cultura escrita, sólo puede tener arraigo gracias a una brecha generacional (en gran medida ficticia e interesada), en la que también se percibe el influjo de los cambios del modelo educativo».
- «El uso cotidiano de Internet supone la consagración de la oralidad electrónica, que pone fin a los pactos de la cultura escrita (veracidad, permanencia, valores formales, etc.). Lógicamente, esto afecta a la lectura tradicional, concentrada, silenciosa y privada, que era la propia de la ciudad letrada».

- «Prácticamente todo lo que llega a ser publicado y alcanza cierta visibilidad pasa por la autogestión y la autorrepresentación electrónicas, apoyándose en la creación de comunidades en las redes sociales, gestionadas con el fin de obtener un posicionamiento generacional y de género».
- «Estamos hablando, ante todo, de productos editoriales, que empezaron en una autogestión electrónica relativamente literaria y han llegado a la banalidad más extrema, al nivel formal y discursivo de los apuntes escolares de catarsis adolescente. Esta escritura ha sido llamada de muchas formas: parapoesía (Luis Alberto de Cuenca) o subpoesía (Luis Antonio de Villena), por ejemplo. Incluso, el Marqués de Santillana tildaba de ínfimos a los poetas amateurs de su tiempo (que escribían romances)».
- «La mayor parte de las poetas jóvenes siguen sin tener la más remota posibilidad de ver sus libros reseñados en la prensa nacional o llegar a tener acceso a editoriales de cierta envergadura (por no hablar de las que ya han dejado de ser «oficialmente jóvenes» o las que se niegan a instrumentalizar su imagen de acuerdo a fantasías patriarcales)».
- «[Estos poetas] viven en el eterno presente de lo virtual, donde su aceptación masiva e inmediata les hace creer que no existe una memoria cultural: todo lo que no tiene visibilidad en el entorno digital o carece de identidad electrónica es «viejuno», «pollavieja» o no está «suficientemente deconstruido». Todo esto les lleva a adoptar como nuevo paradigma el estatus de celebridad, el reconocimiento mediático a través del seguimiento de tendencias, antes que la ambición discursiva o la calidad de la escritura». Δ

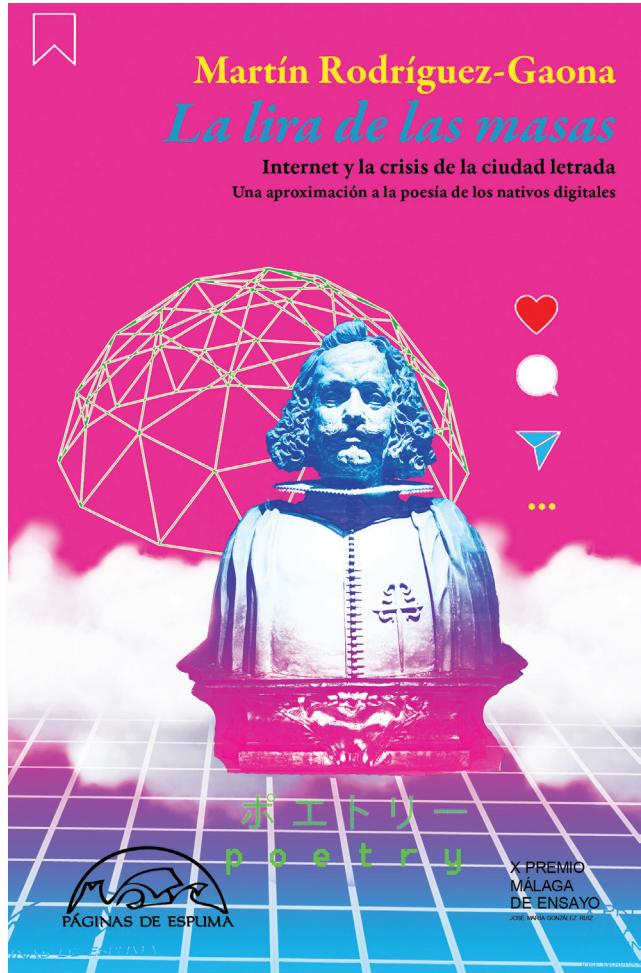


Martín Rodríguez-Gaona es poeta, ensayista y traductor. Sus ensayos *Mejorando lo presente. Poesía española última: posmodernidad, humanismo y redes* (Caballo de Troya, 2010) y *La lira de las masas. Internet y la crisis de la ciudad letrada* (Páginas de espuma, 2019, X Premio Málaga) son pioneros en el análisis de la poesía en su adaptación a la cultura digital.

Entre sus poemarios están *Pista de baile* (1997), *Parque infantil* (Pre-Textos, 2005), *Códex de los poderes y los encantos* (Olifante, 2011), *Madrid, línea circular* (La Oficina, 2013, Premio Cáceres Patrimonio de la Humanidad) y *Motivos fuera del tiempo: las ruinas* (Pre-Textos, en prensa). Su obra como traductor incluye libros de John Ashbery, John Giorno, Jack Spicer, Brian Dedora y Alice Notley.

En la Residencia de Estudiantes trabajó como gestor cultural, organizando recitales y conferencias con poetas como Seamus Heaney, José Watanabe y Gonzalo Rojas, y editó libros de Olga Orozco, Blanca Varela, José Ángel Valente y Jaime Gil de Biedma, entre otros.

Ha realizado estudios de licenciatura y postgrado en Ciencias de la Comunicación y literatura en Perú (Universidad de Lima), Estados Unidos (Bowling Green State University), España (Universidad Alcalá de Henares) y Francia (Sorbonne, Paris IV). Reside en Madrid desde 1998.



La lira de las masas. Internet y la crisis de la ciudad letrada
(Estudio sobre la poesía nativa digital en España)

NUEVO PARADIGMA EN LA ESCRITURA POÉTICA

LA ORALIDAD ELECTRÓNICA

La lira de las masas (editorial Páginas de Espuma, 2019) propone un estudio dividido en secciones (ensayo, crónica y una selección de documentos e imágenes) que abordan la irrupción de un nuevo paradigma en la escritura poética: el de la oralidad electrónica (electronalidad), tal y como es practicada en internet por una nueva generación (conformada por *prosumers* y poetas nativos digitales).

Las consecuencias de estos cambios suponen una alteración significativa de los valores que conforman la ciudad letrada (definida por Ángel Rama), cuyas fronteras son erosionadas por estos nuevos agentes que trabajan, simultáneamente, el texto y la imagen apoyándose en la interactividad, lo comunal y la producción en tiempo real virtuales. No obstante, este proceso tiene correspondencias históricas, por lo que el estudio toma como modelo textos fundacionales como *El pintor de la vida moderna* (Baudelaire), *La rebelión de las masas* (Ortega y Gasset) y *Nueve novísimos* (Castellet).

Asimismo, el ensayo recoge referencias múltiples que van de Platón hasta Marshall McLuhan y Alvin Toffler para demostrar, rigurosamente, que estas mutaciones suponen el surgimiento de otra cultura, con una sociabilización y unos valores que corresponden a una sensibilidad y un lenguaje radicalmente distintos (un fenómeno paradójico, en el que a la supuesta democratización de la producción simbólica se opone la creación incessante de celebridades y eventos, el culto a la extimidad virtual, lo superficial y lo efímero). Es decir, un proceso de desindividualización propiciado por la hegemonía de la cultura global electrónica.

Los poetas recogidos, nacidos entre 1977 y 1990, con una amplia presencia femenina, ilustran las diversas alternativas que este fenómeno ha manifestado en España, desde el predominio de la autogestión y la edición independiente, hasta la consolidación de la representatividad juvenil y de género.

Martín Rodríguez-Gaona

W I F I



LA POESÍA EN TIEMPOS DE INSTAGRAM

Por Ignacio Vleminig

Martín Rodríguez-Gaona (Lima, 1969) es crítico, traductor y poeta. Conocido en el ambiente literario por tener opiniones controvertidas y complejas acerca de lo que escribimos y leemos, ha obtenido el décimo Premio Málaga de ensayo con su último libro, La lira de las masas. Hablamos con él de la poesía de los nativos digitales, es decir de aquellos escritores que han crecido con internet.

Ignacio Vleminig. ¿Qué caracteriza a la generación millennial?

Martín Rodríguez-Gaona. Además de la alfabetización digital, es una generación destruida por los efectos de la globalización y la crisis y que tiene como paliativo ese espacio de auto-gratificación instantánea que son las redes sociales, en las que la popularidad arrasa con la calidad.

IV. *En tu ensayo anterior, Mejorando lo presente (Caballo de Troya, 2010), hablabas de una generación que aún no era nativa digital. ¿En qué se diferencian?*

MR-G. Un concepto fundamental de mi ensayo es la oralidad electrónica. La oralidad no es simplemente hablar, también es la imagen, el vídeo... Todo esto dura cinco minutos. Antes se escribía con la pretensión de la eternidad, pero esto es ridículo desde el entorno electrónico. Ahora el valor está en su radiación, su viralidad y su poder de estimu-

lar a otros interlocutores, a los fans y a los haters, con el fin último de alcanzar la fama.

IV. ¿Pero todos los millennials son iguales?

MR-G. No, no. Hay poetas jóvenes que siguen el patrón de la ciudad letrada, formal, discursivo, en diálogo con la tradición. Aunque igualmente se sirven de la autopromoción a través de la red y generan comunidades, su propuesta es más difícil de asimilar y venden muchos menos ejemplares. En cualquier caso son una minoría. Ahora existen comunidades muy distintas.

IV. ¿Y cuáles son estas comunidades?

MR-G. Hay muchas, por citar sólo algunos están los que yo llamo los poetas pop tardo-adolescentes (Elvira Sastre, Defreds, Marwan, Loretto Sesma...), que venden muchísimos libros y está auspiciada por Planeta, Espasa, Antena 3. Por otro lado están los poetas cool tardovanguardistas (María Salgado, Ángela Segovia, Lola Nieto), las feministas (Sara Torres), las anarquistas (Layla Martínez)... El entorno electrónico ofrece un escenario y entre las clases medias con pretensión artística se demanda una puesta en escena que remita a las performances de los años sesenta, imitan a Joseph Beuys a Yoko Ono... Pero ni son verdadera vanguardia ni cuentan con una crítica que los avale.

IV. ¿Pero hay posibilidad de innovación en este momento?

MR-G. Sí, pero la capacidad de innovación está en Silicon Valley. Estamos viviendo una época corporativa. Si no te patrocinan no existes. Esto se debe a un diseño de ingeniería social concreto. La caducidad del rock a favor del rap no es gratuita, tiene que ver con la destrucción de las clases medias, las ciudades multiculturales o la consagración del gueto. Madonna tiene que pegarse a Maluma para salir en la foto.

IV. ¿Qué papel tienen los premios de poesía hoy?

MR-G. Los premios son herencia de un modelo cultural franquista. Antes era la única forma de publicar en condiciones en las cuatro editoriales con distribución que había. Los jurados suelen ser muy conservadores, pero las redes se han saltado esta autoridad. Editoriales como El Gaviero y La Bella Varsovia fueron las primeras que crecieron al margen y dieron espacio a los autores jóvenes. Luego han llegado las multinacionales y han capitalizado el bigdata. Ahora quieren limpiar la imagen de sus productos literarios a través de premios como el Biblioteca Breve, que este año lo ha ganado Elvira Sastre.

IV. Este año también has editado una antología, Decir mi nombre. Muestra de poetas contemporáneas desde el entorno digital (Milenio, 2019).

MR-G. Todas ellas son usuarias de las redes, pero lo hacen de manera muy distinta. De Gata Cattana, que por desgracia falleció en 2017 y era rapera, a otras como Cherie Soleil, que tiene una imagen whitmaniana, o Mónica Caldeiro, que es una poeta neobeatnik. Hay más de cien poetas millennials en activo.

(Revista *El Duende*)



HAY MUCHOS POETAS NATIVOS DIGITALES VALIOSOS

Por Jesús Ruiz Mantilla

Jesús Ruiz Mantilla. *Incides mucho en que este fenómeno responde a una lógica neoliberal de mercado y a las ansias de dominio de las tecnológicas. ¿Hasta qué punto ellos, los poetas, son conscientes de eso?*

Martín Rodríguez-Gaona. La mayoría de los nativos digitales no es consciente, al igual que el resto de ciudadanos, de que la revolución tecnológica corresponde a la hegemonía de un modelo económico y a un diseño de ingeniería social. La tecnología es ideología materializada, y sobre sus puntos negativos ya advirtieron Walter Benjamin y Paul Virilio.

JRM. *Pareciera que sus sensibilidades no tienen mucho que ver con esa ideología, ¿crees que puede llevarles cierto convencimiento de reventar el sistema desde dentro? Es lo que ha hecho Trump también. Utilizar a las tecnológicas para luego querer borrarlas del mapa.*

MR-G. Me parece muy improbable que eso suceda, al menos fuera de Estados Unidos, pues la mayoría de los millennials ni siquiera tiene acceso a un trabajo: es decir, sus márgenes de acción reales son mínimos. Esa frustración explica también la virulencia de redes sociales como Twitter, su mezcla de frivolidad y rabia. El entorno electrónico es cada vez más cerrado, monopólico y corporativo.

De otra parte, la rebeldía, desde hace mucho, es auspiciada como un simulacro asimilable al mercado sólo si es superficial, deglutida en una tendencia de consumo. Por algo algunos de los pioneros de Internet reniegan de Silicon Valley y hay hackers encarcelados. Esto propicia el éxito de las celebridades e influencers: publicistas, prescriptores comerciales, imágenes en las que el discurso articulado verbalmente es mínimo. Sólo será visible y patrocinado quien, por razones de representatividad sociológica, sea favorable a la rentabilidad del sistema (incluso mediante simulacros progresistas). Este es el modelo anglosajón (con sus role models o figuras emblemáticas), articulado tanto desde la industria del entretenimiento como desde su academia universitaria.

En otros términos, desde la superficialidad del entretenimiento y el predominio de la autorrepresentación narcisista, desde la incesante interactividad virtual, se hace muy difícil exponer ideologías en términos discursivos, reflexionar, dissentir o trascender lo emocional. Esto también contribuye a la actual crisis del sistema político, fomentando la polarización extrema.

JRM. ¿Por qué tienes tan poca fe en que de todo esa masa salga algo artísticamente válido?

MR-G. Estas cuestiones tienen que ver poco con la fe o con las opiniones personales, nunca más devaluadas que hoy. Es una cuestión de criterios y la posibilidad de implementarlos, ejercerlos, sea a través del circuito editorial, la prensa o las instituciones culturales. Hay muchos poetas nativos digitales valiosos, algo razonable por el mero crecimiento demográfico, muchos más de los que llegan a ser bestsellers o pertenecen a las comunidades poéticas virtuales más conocidas y posicionadas generacionalmente.

Por citar algunos nombres relevantes, mencionaría a Carlos Loreiro, Cherie Soleil, Camino Román, Mónica Caldeiro, Berta García Faet y la tristemente desaparecida Gata Cattana, que conciliaba una propuesta performativa, como la del rap, con una poesía civil, plenamente lograda para el libro impreso. En resumen, no es una cuestión de falta de calidad, sino de visibilidad de propuestas.

JRM. Vivimos ahora cierta crisis de prestigio de las redes sociales: ¿Cómo incidirá esto en esta generación?

MR-G. Las redes sociales van a continuar, espero que pronto con una autogestión más definida, más consciente, intentando contrarrestar al mainstream, reivindicando lo literario o las aproximaciones artísticas multimediales, en la línea de comunidades como Slam Poetry Spain, La Tribu: un cuarto propio compartido, El seminario Euraca o la editorial Antipersona. Es decir, un activismo dentro y fuera de la red, con un público objetivo específico, consolidando nuevas comunidades y propuestas. Ahora, también es necesario que las generaciones previas, los poetas inmigrantes digitales, se hagan parte del fenómeno, entendiendo y empleando las características de la alfabetización digital, dejando la pasividad sacra del libro en papel. A menos que se den por jubilados.

JRM. ¿Es pronto o tarde para decir que la ciudad letrada ha muerto definitivamente?

MR-G. Eso depende de la propia ciudad letrada (un conjunto conformado por escritores, editores, periodistas y autoridades), si logra reconducir el fenómeno y defender la poesía simultáneamente como cultura viva y patrimonio cultural, imponiéndose a presiones meramente comerciales o demagógicas (como las listas de bestsellers). Es decir, defendiendo la lectura individual, concentrada y silenciosa, y la

bibliodiversidad frente a la homogenización de lo corporativo, lo cual representa, además, la única forma de dialogar con las tradiciones poéticas hispanoamericanas de manera respetuosa, efectiva y profunda. La interactividad comprometida es la única alternativa para vencer al algoritmo: el prosumidor en su propia y personal guerrilla.

JRM. Resúmeme el término prosumidor.

MR-G. A inicios de los setenta, el prosumidor fue concebido por Marshall McLuhan, aunque sería nombrado por Alvin Toffler una década después en *La tercera ola*. El prosumidor es quien consume y produce mensajes mediáticos, simultánea y masivamente, gracias a las facilidades de la tecnología, a la cual termina por influenciar por su constante interactividad.

JRM. ¿Conviene analizar el fenómeno desde una perspectiva demasiado elitista o eso nos nubla?

MR-G. Promover el análisis o descubrir la complejidad de este fenómeno no es elitismo, sobre todo en un contexto en el que prima lo demagógico y el populismo virtual. Además, en términos políticos y culturales, esto supone una defensa de la sociedad de bienestar y la apertura del campo literario a las clases medias surgidas del desarrollismo, aquellos sectores con ambición artística, marginados precisamente por su pluralidad e independencia, a menos que asumieran la rentabilidad comercial o el clientelismo político.

Es decir, sostengo que, por lo menos desde el fin de siglo, existe en España una poesía y una producción simbólica conscientes de las distintas tradiciones artísticas y literarias, la cual, pasa desapercibida. Entonces, el actual predominio de la oralidad electrónica de internet, que quiebra los pactos de veracidad y permanencia de la cultura escrita, sólo puede tener arraigo gracias a una brecha generacional (en gran

medida ficticia e interesada), en la que también se percibe el influjo de los cambios del modelo educativo.

No creo que desafiar esta inercia, cuestionar la agenda del entretenimiento global corporativo (lo que Vargas Llosa llama «la civilización del espectáculo»), y debatir la posibilidad de actualizar el humanismo para el entorno electrónico, suponga elitismo en ningún caso.

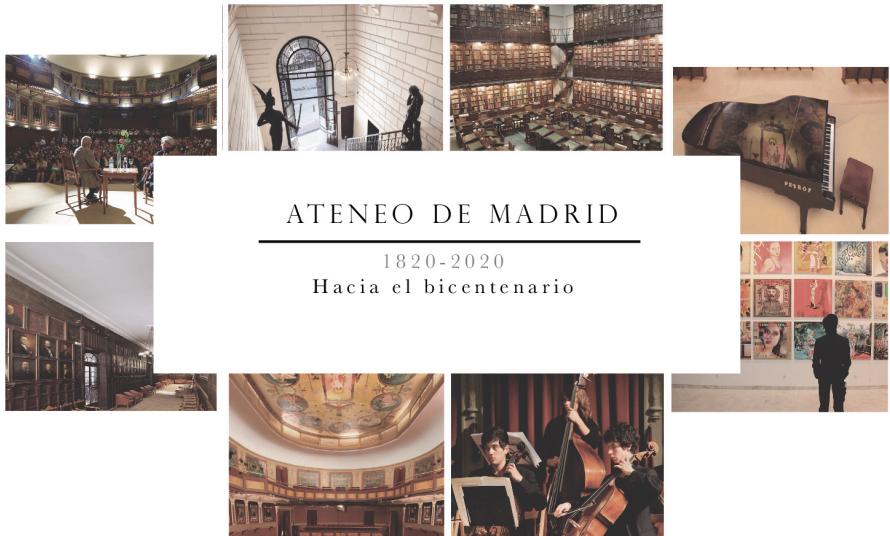
JRM. La ruptura de la verticalidad, a mi juicio, se viene dando desde los 60 con la irrupción de la cultura pop. La portada del Sgt. Peppers fue toda una premonición. ¿No comienzan ellos su andadura sobre una horizontalidad previa a internet? ¿No se mueve en esa horizontalidad ya la generación anterior?

MR-G. En efecto, el debate entre alta y baja cultura está totalmente superado: Lennon, Bowie, Patti Smith, Charly García y Carlos Berlanga eran poetas jóvenes cultos que hacían música popular industrializada. Lo que sucede es que en la actualidad, por la minería de datos y la representatividad sociológica, se han invertido los papeles y la horizontalidad es cada vez menos simbólica, lo que ha derivado en la una pérdida de autoridad y jerarquías formales. En otras palabras, el auge del populismo: el mainstream, buscando lo masivo, ya no se permite ser culto, los productores musicales comprimen y simplifican el sonido y los cantantes millennials son, ante todo, imagen y mercadotecnia. Y ese modelo de la industria del entretenimiento, gracias a internet y con el apoyo de lo corporativo, va calando globalmente en la poesía, como en el caso de la canadiense Rupi Kaur, la editora influencer Luna Miguel y los autores de lo que yo denomino como poesía pop tardoadolescente.

Por último, los escasos poetas de la generación inmediatamente anterior, inmigrantes digitales con cierta repercusión, la han obtenido desde sellos importantes y ante todo como narradores (Agustín Fer-

nández Mallo y Manuel Vilas, por ejemplo). Se podría argumentar que poetas como García Lorca siempre tienden a ser longsellers, pero la diferencia está en que nunca antes ese tipo de obras estuvo en los márgenes de sus circuitos, ni se corrió el riesgo de que fueran obliteradas y sepultadas por el peso de la hiperactualidad y la sobreproducción.

(Inédito)



ATENEO DE MADRID

1820-2020

Hacia el bicentenario

Alquiler de espacios | Conferencias | Debates | Homenajes | Teatro
Exposiciones | Visitas guiadas | Biblioteca | Espectáculos
Cursos | Tertulias | Cine | Recitales
Conciertos | Talleres
Congresos

Hazte socio

www.ateneodemadrid.com